

Dios Sopló Su Aliento en el Hombre



Part 2/5

Del Tiempo A La Eternidad
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación de nuestro tema para esta semana “Del tiempo a la eternidad”, un tema que le ayudará a sacar alegría de la tragedia y propósito de lo que parece no tenerlo.

En mi charla de introducción de ayer expliqué brevemente la diferencia entre la eternidad y el tiempo. La eternidad por definición, denota algo que está fuera del tiempo o sobre el tiempo o más allá del tiempo, algo que no tiene ni principio ni fin. No es solo un periodo de interminable tiempo, es una modalidad diferente de ser, una en la que las categorías que usamos para describir el tiempo no se aplican.

Un hecho que hace de la eternidad de importancia enorme en la vida de cada uno de nosotros, es que la eternidad es una parte esencial de la naturaleza de Dios. Dios es un ser eterno, el no habita el tiempo, el habita en la eternidad y desde la eternidad opera en el tiempo. Cuando venimos cara a cara con Dios somos confrontados con la eternidad, el hombre desea escapar del tiempo pero le teme a la eternidad, sin embargo Jesús nos ha enseñado la única vía de escape.

En Juan 17:3, esto es lo que dice:

> “Y esta es la vida eternal, que te conozcan a ti el único Dios verdadero y a Jesucristo a quien haz enviado”.

Solo podemos tener vida eternal por medio del conocimiento de Dios revelado en Jesucristo, aparte de Cristo, podemos conocer a Dios en varios aspectos, como creador, como juez, como rey del universo, pero solo en Cristo podemos conocer a Dios como Padre, y por medio de ese conocimiento escapar del tiempo para participar de la vida eternal.

Hoy voy a explicar porque el hombre tiene este profundo deseo de entrar en la eternidad, para entenderlo tenemos que regresar al relato bíblico de la creación del hombre, este es el único relato que explica certeramente lo que es el hombre, los relatos puramente materialistas del origen del hombre dejan sin explicación áreas enteras de su personalidad y de su experiencia. La Biblia revela que el hombre fue creado diferente a los otros seres, el universo

en su totalidad y los seres que lo habitan fueron creados cuando Dios habló, así lo dice claramente el Salmo 33:6:

> "Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos y todo su ejército por el aliento de su boca" o por su espíritu.

La palabra de Dios hizo el universo, para confirmar esto podemos leer en Génesis 1, versículos 1 al 3:

> "En el principio creó Dios los cielos y la tierra y la tierra estaba sin orden y vacía y las tinieblas cubrían la superficie del abismo y el espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas, y dijo Dios: Sea la luz, y hubo luz".

Cuando Dios habló la luz fue hecha, pero vea también que el espíritu de Dios se movía, por lo tanto es por la palabra del Señor y por el aliento o espíritu de su boca, la combinación de la palabra de Dios y el espíritu de Dios es el poder en la existencia creada, pero la creación del hombre fue única en su género y así lo describe Génesis 2:7, un breve versículo que dice mucho:

> "Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz el aliento de vida y fue el hombre un ser viviente" ...

Para mí es una escena muy gráfica, veo al creador Todo Poderoso, al verbo eterno, al hijo de Dios, al hijo eterno en el huerto dando forma a una figura perfecta de barro y cuando hubo terminado era la pieza de escultura más perfecta que haya existido jamás, pero estaba totalmente sin vida, era barro solamente, entonces el gran creador se inclinó y con un tremendo dar de si mismo sopló su aliento de vida en la nariz y los labios de barro y el aliento de Dios dio vida a su personalidad, a una personalidad humana juntamente con todas la maravillas del cuerpo y las capacidades internas del hombre, como resultado del aliento de Dios Todo Poderoso.

De manera que podemos decir en forma y sencilla y correcta que Dios entró en el hombre en su aliento. Hay algo en el hombre que viene directamente de Dios y así la personalidad del hombre tiene dos orígenes opuestos, uno de abajo y otro de arriba. De abajo, está hecho del polvo de la tierra, Pablo dice en 1ra de Corintios 15:47 "El primer hombre es de la tierra", terrenal. La misma palabra Adán, que le fué dada por el nombre, se deriva de una palabra hebrea que significa tierra "Adama", y es una parte del origen suyo, pero no es la única.

De arriba recibió el aliento o el espíritu de Dios y cuando vemos esta realidad en nuestra creación explica cosas que no podemos entender de otra manera, explica la tensión continua que todos experimentamos. Hay algo en nosotros que nos atrae hacía arriba, hay algo en nosotros que nos empuja hacia abajo. Yo cuestiono si hubo una vez una mujer o un hombre que no experimentara eso, fue ilustrado por el filósofo Platón, en una descripción que usó del alma del hombre "El alma del hombre como un carro tirado por dos caballos a través del universo. Uno era negro y el otro era blanco, el caballo negro estaba siempre tirando hacia abajo y el blanco tirando siempre hacia arriba." Es por supuesto una alegoría, pero indica pienso yo la realidad de esta tensión que hay en el hombre, Hay algo en nosotros que es muy terrenal y nos empuja hacia abajo en sus inclinaciones, pero nunca podemos gratificar eso plenamente porque hay algo en nosotros que dice "Eso no es todo, hay algo más, hay algo en mí que pertenece a arriba", y muchos hombres pasan por la vida atormentados por este conflicto interno continuo, gracias a Dios que hay una manera de resolver eso.

Hemos visto brevemente el relato que la Biblia hace de la creación del hombre, único en su género, la Biblia revela dos consecuencias de este método único con el que fué creado el hombre. La primera consecuencia está escrita en Eclesiastés 3:11 hablando de Dios dice:

> "El ha hecho todo apropiado a su tiempo, también ha puesto la eternidad en sus corazones, de modo que el hombre no descubra la obra que Dios ha hecho desde el principio y hasta el fin.

Así que Dios ha rodeado al hombre de un mundo que tiene tantas cosas hermosas en su tiempo, pero solo en su tiempo, tarde o temprano todas ellas se secan y mueren, algunas rápidamente otras más despacio pero todo es hermoso en su tiempo sin embargo es inpermanente y el hombre ve esta belleza y la desea y se enamora de ella y sin embargo se frustra porque no dura, y hay una frustración interna porque Dios en su aliento que sopló en el hombre ha puesto la eternidad en su corazón. Por eso hay algo en él, algo que anhela aquello que es más que temporal, el deseo de la eternidad sin la capacidad de entenderla, este es el enigma de la experiencia humana, la

belleza de las cosas creadas alienta ese deseo y luego cuando se marchitan lo frustran. Este es el tema de un sin número de escritores, poetas y filósofos, pero solo la Biblia revela el porqué de ello, el verdadero propósito y el significado de ello.

Y ahora quiero que veamos la segunda consecuencia de la manera específica en que fué creado el hombre, está en Santiago versículo 5 del capítulo 4:

> "O pensáis que la escritura dice en vano, El celosamente anhela el espíritu que ha hecho morar en vosotros."

El, es Dios, dios anhela celosamente lo que El puso en el hombre con su aliento, Dios de su voluntad no se separará de Él, es parte de sí mismo, le pertenece a Él, está allí enterrado en alguna parte de la naturaleza carnal del hombre y Dios la desea celosamente, su amor es celoso. El no quiere ver esa parte del hombre que se vuelve hacia dioses falsos o cosas vacías que no pueden satisfacer. Dios desea esa parte de si mismo que El puso en el hombre con su aliento y esa parte de si mismo responde al anhelo de Dios.

Y en cierto sentido por esto fué que vino Jesús, para recobrar esa parte del hombre que pertenece realmente a Dios pero que se ha separado de Dios por la ignorancia y la rebelión del hombre. Lucas 19:10 dice:

> "Porque el hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido".

Hay algo en el hombre que se perdió, pero Dios no se dio por vencido, envió a su hijo para que lo atrajera nuevamente a Él. Y también en Juan 12:32, Jesús dijo:

> "Y yo si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo",

así es como el ser eterno de Dios atrae lo que es eterno en el hombre y el Dios eterno envió a su hijo para morir en la cruz, para expiación del pecado y rebelión del hombre y atraer así al hombre a sí mismo. Y el conflicto en el hombre es este, que lo eterno en él no puede ser saciado con algo menos que el Dios eterno.

Que bien lo sé yo por experiencia propia como estudiante y profesor de filosofía, busqué la satisfacción en muchas formas, en lo carnal, en la estética, en lo intelectual, en los viajes, pero estaba continuamente frustrado, más y más frustrado, había algo en I que solo dios podía satisfacer y hasta que conocí a Dios revelado en Jesucristo, nunca encontré esa satisfacción, esto es lo que todo hombre de alguna manera está buscando con anhelo.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana nuevamente a la misma hora para continuar con nuestro tema "Del tiempo a la eternidad", mañana diré lo que sucede cuando el hombre responde a la atracción de Jesús.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R124-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

